

EMBAJADA DE CHILE
WASHINGTON, D. C.

Washington 12 de Feb., 1967.

Señor don
Patricio Aylwin
Presidente del P.D.C.
SANTIAGO DE CHILE

Muy estimado Patricio:

Te escribo en tu calidad de Presidente del Partido y te incluyo copia de mi carta a Javier Lagarrigue sobre desacuerdos con la política de CODELCO.

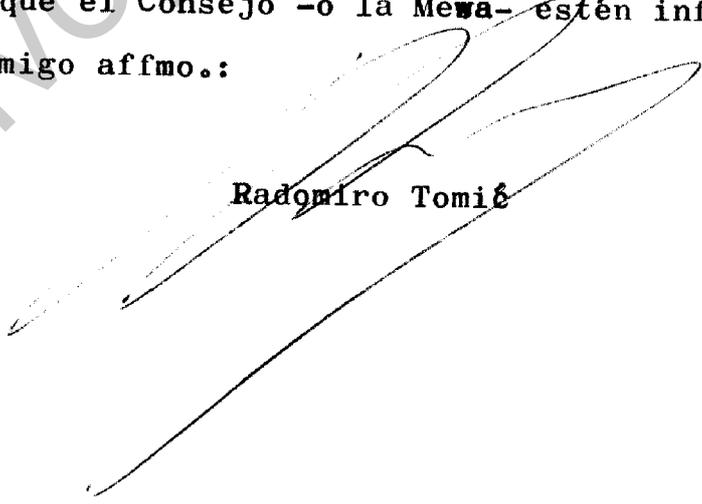
Temo que la "Chilenización del Cobre" haya ido perdiendo la plena justificación que pudo haber tenido ya que sus planteamientos básicos originales no eran erróneos, pero si creo que lo ha sido su conducción y materialización.

Hace 17 años , el Senado Americano investigó la estructura de la Industria del Cobre y estableció que, mucho más que el Petróleo, había en el Cobre un esquema integrado de intereses reducidos en número pero de extraordinario poder. La situación ha sufrido algunas variaciones, pero lo esencial sigue siendo verdadero. Los débiles serán "comidos" sin sobresaltos de conciencia, sobre todo si no saben con claridad lo que quieren y no están resueltos a conseguirlo arbitrando los medios necesarios: conocimiento de las reglas implacables del juego, claridad en los objetivos, firmeza en las posiciones justas propias, equipos humanos compenetrados de ese sentido de una misión y no meros administradores.

Te escribo sin pedir nada al Partido; pero creo que es indispensable que el Consejo -o la Mesa- estén informados.

Tu amigo affmo.:

Radomiro Tomić



www.archivoaylwin.cl

EMBAJADA DE CHILE

WASHINGTON, D. C.

Washington 12 de Feb., 1967

Señor don
Javier Lagarrigue
Vicepresidente de CODELCO
SANTIAGO DE CHILE

Querido Javier:

Víctor Santa Cruz me envió hace diez días copia de su Oficio dando respuesta a las consultas de CODELCO sobre las perspectivas del mercado mundial del cobre y eventuales modificaciones en nuestra política de precios. Anteayer me llamó por teléfono para hacerme saber que estaba pidiendo al Ministerio y a tí, la celebración de una nueva conferencia en París, con asistencia tuya y de algunos embajadores de Chile, entre los cuáles él estimaba que era indispensable que estuviera yo.

Le he contestado que no insista, porque no deseo participar en dicha reunión, ya que me siento cada vez en mayor desacuerdo con los criterios y procedimientos con que CODELCO y tú manejan la política del cobre.

Hace más de un año, me pareció un deber plantearte por escrito a tí, a Eduardo Frei y al Partido, mi desacuerdo con tu gestión. Porque recuerdo las molestias y desagradados que te produjo, créeme que siento inmensamente renovar esa situación, pues conservo invariable la imagen que he tenido siempre de tu honestidad integral, de tu generosidad moral e intelectual, y de tus otras condiciones personales que te hacen ser tan espontáneamente respetado y querido por tus amigos.

Desgraciadamente, querido Javier, nuestras diferencias de criterio sobre la política a seguir en el cobre, desde que llegamos al Gobierno, no son nuevas y tu las conoces. Comenzaron con la negociación de los Convenios mismos, de la cuál preferí retirarme a poco de iniciada; se renovaron frente a la necesidad de abandonar cuanto antes la ficción suicida del mercado estable frente a la dislocación provocada por Vietnam y Rhodesia; y tienen que ver con las personas (o más precisamente, con los criterios) a quienes has entregado parte fundamental de la gestión administrativa y de política comercial internacional de CODELCO. Sobre estos tres puntos hemos discutido y te he escrito antes de ahora. En otro plano, te hago también presente que han vuelto a repetirse actitudes odiosas para esta embajada y para mí. (Esto último es lo menos importante, ya que se trata de asuntos que, aunque son inexplicables y tienen consecuencias perjudiciales para el país, parecen más bien de índole personal. Pero una vez mencionado, es mejor que te los describa):

Brevemente, se trata de la persistente tendencia a prescindir de la opinión de esta embajada, aún para el trámite obvio de consultar previamente sobre asuntos de incidencia directa para la política chilena del cobre. (Lo cual no es óbice para que, a posteriori, y cuando las cosas se descomponen, se recurra a ella y al suscriptor) Es curioso comprobar que tales consultas previas se hacen a otros Embajadores, aún cuando se trate de materias en que es evidente que el factor decisivo para Chile no son los gobiernos europeos, sino el Gobierno Americano. Acaba de ocurrir de nuevo ahora (Oficio de Víctor Santa Cruz

pero no es la primera vez que ocurre ni la primera en que te he hecho llegar mi reclamo.

Volviendo al objeto principal de esta carta: Me siento más y más en desacuerdo con tu gestión en CODELCO. Así se lo hice saber a Eduardo Frei en mi última visita a Chile y creo que haría mal en lo comunicártelo a tí mismo.

Por la misma razón, te reitero que no deseo participar en la reunión de París si es que deciden efectuarla.

En relación con el telex en que transmití al Ministerio de RR.EE. y a tí, la insistente sugerencia del Sr. Solomón de prontas conversaciones bilaterales sobre el mercado futuro del cobre, te ruego preparar tu viaje a Washington cuando lo estimes oportuno, porque no me corresponde hacerme cargo de una política muchos de cuyos antecedentes ignoro, en cuya preparación no tengo participación, y con la cuál me siento en general en desacuerdo.

Naturalmente me apresuro a agregar que vas a contar con todo el respaldo que pueda darte la embajada y yo mismo, en otro carácter que el de negociador.

Confío en que esta carta no altere nuestra amistad de siempre y quedo tu affmo.:

Radomiro Tomić

P.S.- Por la naturaleza del problema, espero que no tengas objeción a que mande copia de esta carta al Presidente de la República y al Presidente del Partido.

P.S. 2: Hace dos meses te reclamé que Eyzaguirre, funcionario subalterno de CODELCO, se había entrevistado en el Depto. de Estado para tratar asuntos sobre cobre sin intervención de esta Embajada. Desgraciadamente acaba de repetirse el caso con Gregorio Amunátegui, Gerente Comercial de CODELCO, quien se entrevistó con funcionarios del Departamento de Estado y hasta del Servicio de Inteligencia, para proporcionarles una visión panorámica de la política chilena del cobre; de la situación política interna del país; y hasta de las posibilidades electorales del suscrito. (1). Es verdad que al día siguiente de sus entrevistas, el Sr. Amunátegui me hizo una reseña completa de las materias tratadas; pero eso no cambia lo inaceptable del procedimiento.